

Barcelona 19 octubre 1949

UAB

ColC/0217

Universitat Autònoma de Barcelona
Biblioteca d'Humanitats

Queridísimo hijo: Llévate unos días de vacaciones que tenía de sobra y no poder realizar este propósito — y esta deuda —, por múltiples causas. El verano, que, este año, gracias a Dios, hemos podido gozarnos plenamente. Mis idas y venidas a Bella Terra para ver los últimos detalles de construcción de la casa. La redacción de los "Pliegos, Calendario" (ahora lo editamos en tres tomos, con textos distintos) y las inmensas obligaciones del negocio, me han ocupado el tiempo de tal modo, que me doy cuenta, ahora, de que a tus cartas tengo, recibidas con una regularidad que nos encanta, sólo he correspondido con un par de postales y un cable, impuesto ayer, en fe-licitación de tu Santo, que yo alégremente tomando el derribo y escribiéndote a presente.

Verano. Cuando, en el verano pasado, decidimos construir la casa, nos habíamos hecho la ilusión de tenerla disponible para poner en ella, por lo menos, un par de meses. Pero, ¡qué ilusión! Todavía hoy, el albañil da los últimos toques; los carpinteros no han terminado; el pintor no empezará hasta la primavera próxima (ni más quiere)... y de muebles sólo perfectos. En vista de esto que la casa no iba — pues sobre la marcha de la construcción el proyecto sufrió amplias modificaciones — hice tener los ritmos — como te dije en una anterior para habilitarlos, si bien para las horas diurnas así pasamos un mes viendo como piedra sobre pie, una la ilusión se convirtió en realidad. Las noches las dormíamos en casa tu fante que más que casa se está edificando un palacio. En esto Antonio aconsejó que lleváramos a Xari a tomar las aguas y las inhalaciones de Fome. Tratándose de Xari ni siquiera la duda puso el más leve freno al propósito. Estuvimos en Fome cinco días, hospedados en el Hotel Post. Con Merere y Xari fue la muchacha que tenemos y yo iba y venía dos veces en la semana. El primer y el sábado vuelta el lunes. El sábado, en el momento de ver a tu hijo en aquel ambiente, aunque absolutamente nuevo para él, se adaptó maravillosamente.

Para el pequeño Torme fue como un paraíso. En el Hotel se hospedaban años atrás con los que muy pronto volvió amistad. Y como en su patio ^{había} ~~eran~~ trapos, arillos y otras lindezas lo puso muy a su gusto. Torme las agras y las inhalaciones, muy requetebien. En el balneario, además de juegos infantiles para las horas de reposo había titelles y Juan fue un ardid concurrente en con todas las sesiones. Para Yereu Torme fue, ni un país de recuerdos valle de lágrimas y evocaciones. Grauss me orientó acerca de vuestra estancia allí y evocabamos los días parados, muy recuerdo no podemos deturar de nuestros corazones. Con toda la felicidad de Yari era nuestra felicidad y sólo te dije que al regresar a Bella Mera - las lluvias y el frío acortaron unos días la estancia en Torme - en el tren, se puso muy triste y nos dijo que era por la pena que le hacía abandonar aquella Ciudad de tan buenos recuerdos y donde debe haber tan lindas apariciones. Con la ~~promesa~~ de volver el año próximo y otra vez en Bella Mera recordo toda su aptitud y alegría.

Está ha sido nuestro verano. No queremos más ~~la~~ felicidad que poderlo pasar el año próximo ~~en~~ tan bien como el presente, pero en vuestra compañía. Esta gracia y la de que es conservar a todos la salud, es lo que constantemente pedimos a la Virgen. Por lo visto vosotras habéis pasado también felizmente las vacaciones en la playa. Por tu relato y por las fotos que nos han gustado la mar, constatamos que vuestra felicidad es absoluta y esta certeza aligera nuestros corazones de no pocas preocupaciones y penas.

Prologos, ayer terminé la redacción del temario gigante. Al terminarse la edición te los mandaré. Lo único que puede ocurrir - ¡ojalá! - es que cuando lleguen a era vosotras ya estéis de regreso. Me han dado un trabajo enorme y amigable